Escala Crítica/Columna diaria

*Se cumplió el compromiso y ahora hay que pagar, dice AMLO *Chiapas, Edomex y CdMx con alto porcentaje de morosos

*Importante evitar la quiebra técnica y financiera de la CFE

Víctor M. Sámano Labastida

COMO ERA de esperarse, el presidente Andrés Manuel López Obrador hizo un llamado a los habitantes de Tabasco para comenzar a pagar el servicio de la energía eléctrica. A su paso por Villahermosa, con rumbo a Chiapas, el mandatario federal pidió a sus paisanos iniciar una “nueva etapa”. Argumentó: “ya se cumplió con el compromiso que se tenía, y ahora hay que pagar, porque la Comisión Federal de Electricidad es una empresa del sector público, es una empresa del pueblo”.

Seguramente el propio López Obrador participará ahora en una intensa campaña para que la gente se sume al acuerdo “Adiós a tu deuda”, anunciado por el gobernador Adán Augusto López Hernández y que pondría fin a 23 años de “resistencia civil” iniciada en 1995 contra los altos cobros del servicio, pero también contra el denunciado fraude electoral.

AMLO señaló que “ahora es distinto”, porque antes los recursos para la CFE servían para pagar privilegios y para derrochar. “Es una empresa del pueblo, necesita recursos”, señaló.

En el mismo sentido, el gobernador López Hernández anunció que iniciará una serie de “audiencias públicas” en todo el estado para explicar el convenio con la CFE. No es perdón a una deuda, es un acto de justicia, aclaró.

SOCIALIZAR LA INFORMACIÓN

CONVERSÉ con dirigentes de Morena y sostienen que en las comunidades fue muy bien recibido el acuerdo que incluye no sólo una eliminación de la deuda histórica, sino también la aplicación de la menor tarifa con la que cuenta la CFE. Sin embargo, comentamos que efectivamente la información tiene que socializarse de tal manera que llegue a los más de 400 mil deudores; aunque habría que señalar que hay quienes sólo presentan morosidad de dos o tres bimestres, de manera que la empresa de servicios también debe hacer una depuración para no mezclar circunstancias distintas.

Como le decía en mi anterior colaboración, se tienen que encontrar mecanismos para facilitar la solución a un problema que viene de muy lejos y con diversas aristas. La disponibilidad de las partes es fundamental para poner fin a un problema de carácter político, social, económico y hasta administrativo.

No hay que olvidar un elemento central: desde principios de los noventa (1992) se inició una disfraza privatización del sector eléctrico y un desmantelamiento de la capacidad instalada. A partir de 1994, con Carlos Salinas de Gortari, se comenzaron a entregar permisos para la generación privada de electricidad; en el 2013 los particulares ya controlaban más del 45 por ciento de la generación en el país. Pero además con contratos leoninos que afectaban las finanzas nacionales. La reforma energética de Enrique Peña Nieto dio la puntilla a la hasta entonces empresa paraestatal y la CFE pasó a ser “Empresa Productiva del Estado”, lo que quiere decir que cambió los fines sociales por los lucrativos. Ahí tendremos que esperar novedades legislativas; de lo contrario, la industria eléctrica estatal seguirá en un mar de tiburones nadando con las manos atadas.

EL PESO DE LA DEUDA

EN EFECTO, como lo señaló AMLO, la empresa del servicio de electricidad necesita recursos. Hay varios aspectos que deberán atenderse; mencionemos sólo el que está en las noticias. Un reporte reciente del portal “Animal Político” reveló que uno de cada cinco usuarios en el país adeuda sus recibos. Anotó el periodista Arturo Ángel: “En México hay más de 38 millones de usuarios legalmente inscritos ante la Comisión Federal de Electricidad (CFE), para el consumo doméstico de energía, pero cerca de la quinta parte de todos ellos registra adeudos por falta de pago. No se trata de personas que clandestinamente roben la luz, sino de clientes de la propia compañía”. (22 de abril, 2019) El total de morosos en el país suma 7 millones 266 mil 259 usuarios, de acuerdo a la CFE. Sin contar, como dice, a “los colgados” de los cables y transformadores.

Agregó el reporte: “uno de cada 3 pesos de la deuda de consumo de luz corresponde al estado de donde es originario el presidente (AMLO)”. El total del adeudo nacional supera los 30 mil millones de pesos, según cuentas de la CFE; esas mismas cifras colocan el débito tabasqueño en 11 mil millones de pesos. Son, como usted sabe, cálculos polémicos. Comentamos ya cómo se ha observado un incremento exponencial –e inexplicable- de lo que se debe en Tabasco según los registros oficiales.

El reportaje de Arturo Ángel es uno de los más completos en el tema. Hace una observación interesante: en Tabasco el 76% de los usuarios tienen adeudos (insisto: hay que diferenciar a los morosos momentáneos o casuales, de los morosos sistemáticos, sea por “resistencia civil” o no); por otra parte, agrega el periodista “si la comparación se hace por porcentaje de usuarios que no pagan la luz, luego de Tabasco se ubica Chiapas donde el 60.5% de los usuarios totales registran adeudos, seguida del Estado de México con el 43.4%, Ciudad de México con 34.6%, Sinaloa y Sonora con 20%, Campeche, Durango e Hidalgo con proporciones mayores a 19%”.

Hay entidades, San Luis Potosí, Tlaxcala, Michoacán y Baja California Sur, donde el porcentaje de deudores no rebasa el 2 por ciento del total.

En todo este debate, queda pendiente un análisis a fondo de la situación de la CFE. En 2017, de acuerdo a su entonces director Jaime Hernández Martínez, una transferencia de recursos evitó la “quiebra técnica”. Se trató, dicen los que saben, de una acción cosmética después de la Reforma Energética. Como sea, a la empresa de electricidad le urge sanear sus finanzas. (vmsamano@hotmail.com)